



TIC30



Pedro Maestre Yenes
CONSEJERO
EDITORIAL

REVISTA a+

pmaestre@revista-ays.com



LOS MÁS RICOS

Después de muchos años de figurar Bill Gates como el hombre más rico del mundo, ha surgido una nueva estrella en el firmamento de los millonarios que se ha situado a la cabeza de los más ricos. Se trata del mejicano Carlos Slim cuya fortuna alcanza los 67.800 millones de dólares. Bill Gates sólo cuenta con unos modestos 59.200 millones.

El primer comentario que cabría hacer es que hay mucho millonario en el campo de las tecnologías de la información. Mashable establece este ranking:

Carlos Slim es el más rico con sus 67.800 millones de dólares, el segundo es Bill Gates (59.200) y el tercero Larry Ellison de Oracle (21.500). Le siguen en la lista: Sergi Brin y Larry Page de Google con 16.600 millones cada uno, Michael Dell (15.800), Steve Ballmer (15.000) y Naguib Sawiris de Orascom Telecom y Sunil Mittal con 10.000 millones.

Llama la atención que en este selecto club haya tres nombres ligados a Microsoft (Gates, Allen y Balmer). Además cabe destacar que Gates es el mayor filántropo del mundo; para que luego digan que la tecnología es algo demasiado materialista.



ESTANDARIZACIÓN DE TECLADOS

Si fijamos nuestra atención sobre los teclados de diferentes marcas o tipos de ordenadores, podemos darnos cuenta de que sólo está normalizada la posición de las teclas relativas a las letras del abecedario. Es decir, el estándar QWERTY denominado así por ocupar estas letras las 6 primeras posiciones en la izquierda de la fila superior del teclado alfabético de 27 letras. ¡Menos mal!, sólo nos hubiera faltado que hubiese también algunas variaciones en la posición de las letras.

En el resto de las teclas la mayoría de los fabricantes hacen lo que le viene en gana. Si fijamos nuestra atención en las teclas más habituales, con la excepción de las que corresponden estrictamente a las letras y a los números, nos encontramos con la anarquía total en la ubicación de las teclas. Yo habitualmente manejo los portátiles de Samsung, Compaq EVO, Dell, IBM y un PC de sobremesa DELL. De un somero examen de la situación me he encontrado con las siguientes gracias:

- La tecla Supr está:
 - En la parte superior derecha en el portátil Samsung y en el portátil Compaq EVO; sin embargo en el Compaq EVO de sobremesa está en el bloque central y en el portátil IBM R40 está a la derecha en la segunda fila.
- La teclas ctrl alt están:
 - Juntas, abajo a la izquierda en el portátil Samsung
 - Separadas por la tecla con el logo de Windows en el Compaq EVO
- La tecla del logo de Windows está:
 - Abajo a la izquierda en el Compaq EVO
 - Abajo a la derecha en el Samsung
- La tecla Insert está:
 - Abajo, a la derecha del espaciador, en el portátil Compaq EVO

- En el bloque central arriba en el Compaq EVO de sobremesa
- Arriba a la derecha en el Samsung
- Las teclas de avance y retroceso de página están:
 - Abajo, horizontalmente, a la derecha en el Samsung
 - En el medio, verticalmente, a la derecha en el portátil Compaq EVO
- El superíndice de la ° y de la ^ están:
 - Abajo a la izquierda en el Samsung
 - Arriba a la izquierda en el portátil Compaq EVO
- Los signos de < y > están:
 - Abajo a la derecha en el Samsung
 - Abajo a la izquierda en el portátil Compaq EVO

¿Será tan difícil que todas esas asociaciones de normalización se pongan de acuerdo para fijar una única distribución de teclas en todos los ordenadores? ¿Para qué sirven las ISO, UNE, etc., si ni siquiera son capaces de aliviarnos el trabajo en asuntos tan triviales como los señalados?

En estas cuestiones no salgo de mi asombro cuando, por una parte, asisto a alardes de ordenadores de un kilo de peso, con procesadores de 2 millones de instrucciones por segundo, disco de 100 giga bytes, memoria RAM de un giga byte, que aportan 6 conexiones inalámbricas distintas, 6 puertos USB, 3 puertos más de diferentes tipos, una ranura para insertar la tarjeta de nuestra máquina de fotos, ranura PCMCIA, bluetooth, WIFI, etc., etc., pero no hay posibilidad de la mínima estandarización reclamada por los usuarios. Me asombra más todavía que los usuarios nos traguemos todo y que, de forma resignada, aceptemos cualquier disposición de teclado que el fabricante considere oportuno adoptar.

Si los fabricantes supieran las molestias que se ocasionan a los usuarios por estos pequeños cambios en los teclados, se apresurarían a ponerse de acuerdo de forma inmediata. ♦